

*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE DECLARACIÓN

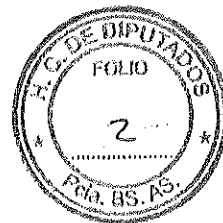
LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS
AIRES

DECLARA

De Interés Legislativo el libro "Rengo yeta", del escritor, cineasta y productor musical bonaerense Cesar González.

Asimismo, vería con agrado que se declare de Interés Provincial por el Poder Ejecutivo a través de sus organismos competentes. -


Dip. RECALDE, Margarita
H. Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

FUNDAMENTOS

El espíritu del presente radica en declarar de interés legislativo el “Rengo yeta”, del escritor, cineasta y productor musical bonaerense Cesar González, publicado en el año 2025 por el sello Reservoir Books, el cual forma parte del grupo editorial Penguin Random House.

“Rengo yeta” es la continuación de la autobiografía novelada “El niño resentido”, por eso, ambas obras pueden leerse como un díptico: el primero aborda fundamentalmente la infancia y la construcción de una identidad en la villa; el segundo, el ingreso al encierro y la experiencia de la violencia institucional. Generan una continuidad que no oculta un salto en un proyecto literario personal que busca representar a tantos otros jóvenes que pasaron y siguen pasando por lo mismo que le tocó vivir al autor.

Cesar González retoma el relato de una vida de desamparo y violencia la noche en que a los dieciséis años, herido de varios balazos, entra a un instituto de menores. Con una prosa madura, cruda y directa, nos lleva a un mundo que conoce como pocos. Y como pocos, se aleja de todo cliché. Allí aparece con mucha fuerza la violencia institucional, los códigos carcelarios, la masculinidad, la desigualdad y la distancia entre quienes viven en la marginalidad y quienes pertenecen a las clases acomodadas.

A modo de sinopsis: “La caída es insoportable. Arden las heridas de bala, desespera la soledad, se subleva la sangre que reclama cocaína, poxirán y pastillas. ¿Y ahora? Tras las rejas, las voces de otros pibes quieren captarlo para uno de los dos bandos enemigos que manejan el instituto de menores. Todos han visto su caso en la tele: vinculado a un secuestro, es ya una leyenda. Mal



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

presagio. La gravedad de la acusación prevé años de cárcel y el Rengo yeta deberá aprender rápidamente sus códigos: jamás demostrar miedo, atacar antes de defenderse, ser macho. La enfermería en la que lo ubican es una extraña isla adonde llega atenuada la agonía de los pabellones. Pero cuando arriben un par de adolescentes de clase alta, la desigualdad y la injusticia le provocarán tal shock que amenazará con su desintegración emocional.”

Si en El niño resentido César González desplegaba la impetuosa fortaleza de una infancia en la villa, en su segunda novela autobiográfica retoma la narración para sumergirnos en el hueco que separa la calle del encierro. La vida de la muerte.

“Rengo yeta” sigue interrogando sobre las condiciones de posibilidad de la ficción, que subvierten las jerarquías morales de la narrativa tradicional y que plantean una ética del lenguaje nacida en el barro. En tiempos en que la criminalización de la pobreza se expande como discurso hegemónico y exaltación punitivista, la voz de González interpela y desborda. No pide perdón ni clemencia. No explica ni justifica. Solo cuenta cómo le fue. En esa crudeza deliberada reside su potencia política, y en sus elecciones estéticas se cifra su verdadero valor literario. No estamos ante ficciones de alto voltaje referencial, sino frente a ejercicios de riesgo formal, en los que la experimentación con los materiales del lenguaje se impone al contenido que transmiten. Y si algo queda en evidencia en “Rengo yeta” es que esa crudeza no se ha suavizado, sino que ha tomado nuevas formas narrativas. La continuidad no es solo temática: es también una apuesta radical por seguir narrando desde el margen, el resentimiento y la palabra afilada.

“Este es un libro que cuenta el fin de la infancia villera sobre la acribillada carne de su protagonista. A veces no sé cómo César ha sobrevivido a tantas violencias —empezando por la estatal—, pero sé que lo hizo para alzar su voz, cual ave fénix tumbara, y traernos este relato descarnado de lo que nunca debe volver a



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

repetirse. Y sí, la educación artística salva y empodera también esas vidas que muchos todavía considerarían despreciables", Dolores Reyes

César González nació en 1989 en el seno de una familia muy humilde en el barrio Carlos Gardel, en el oeste del conurbano bonaerense. Tuvo una juventud difícil que lo llevó a ingresar en reformatorios con 16 años de edad, se encontró primero en los Institutos de Menores Manuel Belgrano y Luis Agote; y luego en la cárcel de Marcos Paz.

Durante el encierro conoció a Patricio Montesano, un mago profesional que dictaba talleres de su disciplina, pero que también reflexionaba sobre diversos temas sociales y artísticos junto a los presos. César se interesó más por esta otra faceta del taller, Montesano empezaría a suministrarle libros y se afianzaría una amistad que se desarrollaba una vez terminada la parte de la magia, en extensas y diversas charlas adentro del pabellón. Montesano fue quien le acercó a González a la lectura de filósofos como Nietzsche, Spinoza, Gilles Deleuze, Félix Guattari y a la obra de cineastas clásicos como Rossellini, De Sica, Luchino Visconti o Glauber Rocha.

"Fue un renacimiento; el concepto de renacimiento en la historia de la humanidad es salir de la oscuridad de la Edad Media, de las tinieblas del oscurantismo. De repente aparecen Galileo, Da Vinci, Copérnico, otra corriente de filosofía con Descartes, los inventores, los pintores. Mi renacimiento fue gracias a la cultura. Cesar González

En los comienzos utiliza el seudónimo de Camilo Blajaquis en homenaje al revolucionario cubano Camilo Cienfuegos y al militante sindical Domingo Blajaquis. A los 21 años publica su primer libro, *La venganza del cordero atado*,

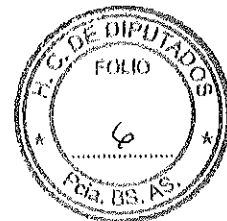


Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

el título del libro hace referencia al disco *Lobo suelto, Cordero Atado* de la banda de rock argentino Los Redonditos de Ricota y, al igual que los discos de esta banda, es ilustrado por el dibujante Rocambole. En noviembre del 2011 presentó en la Biblioteca Nacional su segundo libro, *Crónica de una libertad condicional*. En el 2012 comienza a conducir un ciclo televisivo llamado *Alegría y dignidad*, en el canal Encuentro. La primera emisión contó su historia, sucediéndose luego más casos similares donde surgen diferentes expresiones artísticas en ámbitos marginales. Luego seguirían en su producción *Retórica al suspiro de queja en 2014* y *Rectángulo y flecha*, y el libro de columnas y ensayos *El fetichismo de la marginalidad* en 2021. Con su primera novela autobiográfica, *El niño resentido* publicada en 2023, se convirtió en un suceso de ventas y de la crítica.

En su faceta de cineasta además de videoclips y cortometrajes, realizó nueve largos: *Diagnóstico esperanza* (2013), *¿Qué puede un cuerpo?* (2014), *Exomologesis* (2016), *Lluvia de jaulas y Atenas* (ambas de 2019), *Castillo y sol* (2020), *Reloj, soledad* (2022), *Fobia* (2023) -codirigido con Sofía Gala- y *Ulises plebeyo* (2024), y los documentales *Corte Rancho* (2014) y *Diciembre* (2021) -codirigido con Alejandro Bercovich-.

César González despliega en *Rengo yeta* no solo el recuerdo del encierro físico, sino también la huella del proceso lector que lo transformó. El acceso del Rengo a los libros -*El túnel*, *El oro de los tigres*, *el Martín Fierro*- no aparece como ornamento cultural ni como excusa redentora, sino como parte del lento pasaje de la acción al pensamiento. En este gesto se transparenta la experiencia del propio autor: la lectura como grieta en el muro, como ejercicio de dignidad, como origen de la escritura. En términos de estructura, *Rengo yeta* mantiene la fragmentación de *El niño resentido*, pero los capítulos son más extensos, más densos, menos narrativos en el sentido tradicional. Hay momentos de anécdota pura -como los



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

recuerdos de los robos o las charlas telefónicas con el amigo Peca-, pero también largas secuencias introspectivas, donde el lenguaje se vuelve más filosófico, incluso teológico. El Rengo dialoga con el Gauchito Gil, con Dios, con los muertos, con Borges. El sincretismo simbólico de la villa -fe, venganza, mito- se vuelve pensamiento sostenido.

A nivel literario, hay una evolución clara. La voz sigue siendo la misma -barroca, callejera, vital-, pero ahora hay un trabajo mayor sobre la modulación del ritmo, sobre la tensión entre el lenguaje oral y el registro poético. González no escribe desde el margen para imitar la oralidad, sino para complejizarla. La escritura no es aquí un simple testimonio de la experiencia tumbera: es una forma de sobrevivencia estética. Porque si el cuerpo ya no puede correr ni disparar, el lenguaje sí. El Rengo sabe que la palabra, en la celda, en la carta, en la oración, es lo único que no le pueden quitar.

Uno de los aportes fundamentales de Cesar González a la literatura argentina contemporánea es su capacidad para visibilizar, desde una perspectiva situada y en primera persona, las experiencias, desigualdades y problemáticas sociales que atraviesan las infancias y juventudes de los sectores populares del conurbano bonaerense.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares que acompañen con su voto la presente iniciativa.


Dip. RECALDE, Margarita
H. Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires